

ACTO DOS

ESCENA 10

**DE SOTO.** *(Dirigiéndose a Pizarro)* El motín es como humo. Actúas ahora o se convertirá en una llamada que no se apagará.

**PIZARRO.** ¿Qué debo hacer?

**DE SOTO.** Correr el riesgo ¿qué más podemos hacer? Tienes que dejarlo ir.

**PIZARRO.** ¿Qué pasará luego? Un pequeño ejército será destruído en cinco minutos y la historia entera se perderá para siempre. Después alguien más -- conquistará Perú y nadie recordará mi nombre jamás.

**DE SOTO.** ¿Qué clase de nombre recordarán si lo matas?

**PIZARRO.** El de un conquistador. Eso por lo menos.

**DE SOTO.** El de un hombre que mató a su prisionero después de darle su palabra. He ahí un nombre para tus baladas.

**PIZARRO.** No viviré para escucharlas. ¿Qué me importa? ¿Qué importa? Cualquier cosa que haga, -- ¿qué importa?

**DE SOTO.** Nada si no lo sientes. Pero yo pienso -- que si lo sientes.

**PIZARRO.** Déjame entenderte. Como Segundo en el Mando, recomiendas la muerte para este ejército.

**DE SOTO.** No recomiendo la muerte de él.

**PIZARRO.** Entonces, ¿recomiendas la muerte de Cristo para este pueblo como se lo dijiste a mi paje hace meses?

**DE SOTO.** Eso no se sabe.

**PIZARRO.** Para bien.

**DE SOTO.** No, Cristo es amor. Amor es.

**PIZARRO.** ¿Qué? ¿Qué?

**DE SOTO.** Ahora en él. El confía en tí, confía tú en él. Es todo lo que puedes hacer.

**PIZARRO.** ¿Te has vuelto débil en el momento crucial? ¿Que es esto ahora? ¡Confiar! ¡Confiar! Tú conoces la ley aquí: matar o que nos maten. Lo dijiste tú mismo. Las compasiones vienen después.

**SALINAS.** Anda, juguemos.

**VASCA.** ¿Qué apostamos?

**SALINAS.** ¡El sol!

**VASCA.** *(Aceptando de mala gana)* Está bien. *(Tira los dados)* ¿Salió? ¡Salió! ¡Salió! ¡Salió! ¡Salió! ¡Salió! Rey y diez. Aventura eso.

**SALINAS.** Santa María, madre de Cristo. Salva mi alma y bendice mis dados *(los arroja)* Dos reyes... ¡Lo hice! Lo siento, chico, pero se fue tu sol.

**VASCA.** Adelante, veamos cómo lo levantas.

*(Salinas se inclina y trata de levantarlo. Vasca se ríe. El llanto de las aves se vuelve más salvaje. Los Guerreros cantan)*

**RODAS.** ¡Ni siquiera lo puede levantar y yo no puedo jugar!

**SALINAS.** Yo me quedo con éstas. *(Recoge tres barras de oro y camina con ellas. Rodas lo empuja y se va rodando).*

*(Se abalanza sobre Rodas y lo golpea con una barra de oro. El Sastre grita, toma otro y la lucha comienza, convirtiéndose de pronto en un tumulto. -- Los HOMBRES gritan; las AVES chillan; el General se pasea de acá para allá, ignorando todo. Finalmente De Soto se apresura justo en el momento en que Salinas trata de estrangular a Rodas. Los siguen Estete y los dos Sacerdotes, quienes atienden al herido)*

**DE SOTO.** ¡Paren esto *(Efectos Clave 54 y Luz Clave 47)*... ¿Queréis empezarlo todo? *(Silencio. Todos los Indios de arriba se levantan. Los Soldados los miran fijamente con inquietud)* ¡Tú, vigilarás -- en la noche! Tú, tú ve con él. Tu te quedas en la entrada Estete. El resto a los cuarteles. ¡Movéos!

*(Se dispersan. Estete y los Sacerdotes se quedan)*

**DE SOTO.** No para tí. Dios sabe que me gustaría -- que nunca hubieras hecho este pacto. Ahora no tienes otra alternativa.

**PIZARRO.** No, éste es mi reino. En Perú soy gobernante absoluto. Siempre tengo alternativas.

**DE SOTO.** La tuviste y la tomaste.

**PIZARRO.** Entonces me retractaré.

**DE SOTO.** Entonces nunca la tomaste. No estoy haciendo un juego de palabras General. No hay elección a la que no debas apegarte.

**PIZARRO.** Puedo optar por negarla.

**DE SOTO.** No, señor. Eso sólo se haría con presiones causadas por tu propio temor. Eso no es elegir.

**ESTETE.** ¿Puede la Corona decir una palabra?

**PIZARRO.** Sé vuestra palabra. Muerte.

**ESTETE.** ¿Cuál otra podría ser?

**VALVERDE.** Tú ejército está aterrorizado. ¿No te importa nada de ellos?

**PIZARRO.** Bien, Caballero, ¿y a tí?

**DE SOTO.** Me preocupo por ellos. Pero, menos de lo que me preocupo por tí. Sólo Dios sabe porqué. *(Sale)*.

**ESTETE.** La solución es sencilla. Vos aquí sóis un Virrey que gobierna en nombre del Rey que os envió. No tenéis ningún derecho a arriesgar su tierra, por ninguna razón.

**PIZARRO.** ¿Y que ha hecho ese Rey por mí? Me garantizó un salario si encontraba dinero para pagarlo. Me concedió un gobierno si encontraba tierra para gobernar. ¡Magnífico! Durante años me esforcé para hacer esta expedición, años de cicatrices y hambre. Mientras yo trabajaba duro, vuestro Santo buitre Romano volteaba su pico a menos que obtuviera el suficiente oro para provocar su codicia. Si hubiese fracasado esta vez me hubiera expulsado con un encogimiento de sus emplumados hombros reales. Bien, ahora, yo le vuelvo la espalda. Francisco Pizarro rechaza a Carlos Quinto. *(Se sienta lentamente a la manera de Atahualpa)*.

**ESTETE.** Esto es ridículo.

**PIZARRO.** Sin duda, pero vos tendréis que darme un argumento mejor antes de que lo entregue.

**ESTETE.** Hombre perverso, ¿que es Atahualpa para vos?

**PIZARRO.** Alguien a quien le prometí la vida.

**ESTETE.** ¿Prometísteis la vida? Que extraño. La clase de idea caballeresca que pretendéis despreciar. Si deseáis ser un rey absoluto, hombre mío, debéis aprender a actuar más allá de vuestra voluntad personal. Romped vuestra palabra simplemente porque vos la disteis. Sino, no seréis más que un cuidador de cerdos que trata de imitar a sus superiores.

*(Pizarro lo sujeta furiosamente)*

**VALVERDE.** Escúchame, hijo mío. Ninguna promesa a un pagano ata la decisión de un Cristiano. Sólo piensa cuál es el riesgo: las vidas de ciento setenta fieles. ¿Los vas a sacrificar por la de un salvaje?

**PIZARRO.** Vos sabéis que las vidas no tienen importancia, Padre. Diez no pueden sumarse para sobrelancear una.

**VALVERDE.** Diez buenas pueden contra una mala y este hombre es malo. Su gente le besa las manos como si fuera el origen de la vida.

**PIZARRO.** Como lo hacemos con las vuestras. Todos los días vos jugáis a ser Dios. Odiáis a mi Inca sólo porque él lo hace mejor.

**VALVERDE.** ¿Qué?

**PIZARRO.** ¡Mierda a todas las iglesias que son o nunca pudieron ser! Como os odio. "Matad a quien os digo que matéis y os lo perdonaré". Vos con vuestros dedos inocentes empujáis la espada. ¿Cómo osan vosotros los sacerdotes bendecir a cualquier hombre que va a matar en la batalla? Pero no. Vosotros matéis junto con él. "¡Destroza!" gritan, ¡Atormenta! ¡Ciega! ¡En el nombre de Cristo! Decidme, tierno Padre, si Cristo estuviera aquí ahora ¿creéis que mataría a mi Inca?... Bien, hermano de Nizza, vos que sois el caballero de las respuestas: dejadme escucharos. ¿Lo mato?

**DE NIZZA.** No trataréis de confundirme. Sé tan --

bien como vos lo terrible que es matar. Pero es pe or perdonar el mal. Cuando llegué aquí por primera vez pensé que había encontrado el paraíso. Ahora lo sé, esto es el infierno. Un pueblo que castra a su gente. ¿Qué son tus súbditos incas? Una población de enucos sin posibilidad de elegir una manera de vida.

**PIZARRO.** Y, ¿qué son vuestros cristianos? Infelices hombres llenos de odio. Mira, soy un campesino, quiero algo que se cambie por dinero. Si voy a comprar dioses, ¿a quién compro? ¿Al Dios de Europa con toda su sangre y su muerte o a Atahualpa de Perú? Su espíritu conserva un dulce y tranquilo Imperio como el trigo en el campo.

**DE NIZZA.** ¿Estáis contento de ser el tallo del trigo?

**PIZARRO.** ¡Sí, sí! No son tontos estos hombres del sol. Saben que lo que vendéis en vuestra carretilla es un fraude. Elección. Hambre. Mañana. Miraron vuestras mercancías y las dejaron pasar. Viven aquí como parte de la naturaleza, sin esperanza y sin desesperación.

**DE NIZZA.** Y sin vida. ¿Porqué eres tan deshonesto? No somos sólo parte de la naturaleza y tu lo sabes. Hay algo en tí en la guerra con la naturaleza, está en todos nosotros. Algo que no pertenece a tu parte animal. ¿Qué crees que es? ¿Qué es este dolor en tí, que mes tras mes te hace arrojarte en contra de la cárcel del tiempo?... Es Dios, que te conduce a aceptar la divina eternidad. Tómalo, general, no esa patética copia de eternidad que los incas -- han tratado de hacer en la tierra. Perú es un sepulcro del alma. Por el amor del espíritu libre de cada uno de nosotros, debe ser destruido.

**PIZARRO.** Así, es la caridad cristiana. ¡Para salvar mi propia alma debo matar a otro hombre!

**DE NIZZA.** Para salvar el amor del mundo debes matar la ausencia de amor.

**PIZARRO.** ¡Salve el juicio de amor! No hay salvación fuera de tu iglesia ni tampoco amor. ¡Ah! tu soberbia... (En forma sencilla). No conozco el amor, Padre, ¿pero cómo puedo conocerlo, si no sien

to nada por él?

**DIEGO.** (Corriendo) ¡Señor! ¡Señor! otra pelea -- estalló, señor. Hubo un muerto.

**PIZARRO.** ¿Quién?

**DIEGO.** Blas. Sacó una navaja. Yo sólo quise pegarle en la pierna, pero se resbaló y se enterró la navaja en las tripas.

**PIZARRO.** Hiciste bien al castigar la pelea.

**DIEGO.** ¿Puedo hablar con libertad, señor?

**PIZARRO.** ¿Qué? Tengo que matarlo ¿eso, eso?

**DIEGO.** ¿Qué otro camino existe? Los hombres están fuera de juicio. Todos sienten la muerte alrededor de ellos.

**PIZARRO.** Así es y dejádmlos enfrentarla. Les prometí oro no vida. Bueno, pues obtuvieron oro. Los lisiados tienen muletas de oro. Los que tosen escupen oro. El convenio terminó.

**DIEGO.** No, señor, no conmigo. Para mi sois el General más grande en el mundo. Y somos la compañía más grande.

**PIZARRO.** Los muchachos de Pizarro ¿es eso?

**DIEGO.** Sí, señor, los muchachos de Pizarro.

**PIZARRO.** Ah, la vieja banda. El viejo querido regimiento. ¡Tonto! Mira, naciste hombre. No un -- hombre azul o un hombre verde, pero un hombre. Eres capaz de sentir desordenadamente mil amores diferentes por el miedo o por soledad. ¿Vas a cambiarlos todos por amor a la brigada? ¿Amor a la -- bandera? ¿Amor a Carlos V? ¿El amor a Jesús el -- Cristo? Todo ha estado atado a ti, sólo esto te -- conduce a la muerte.

**VALVERDE.** Te daré muerte. Cuando regrese a España una comisión os pondrá la estaca por lo que habéis dicho hoy.

**PIZARRO.** Si deajo que el inca se vaya, Padre, vos nunca regresaréis a España.

**ESTETE.** Tú, loco: mira, o lo pones bajo tierra antes del ocaso del sol o tomaré yo mismo, el cuchillo contra él.

**PIZARRO.** ¡Atahualpa! (Efectos apunte 55) (Atahualpa entra con el Joven Martín). Sufren por tu muerte. Quieren escribir salmos para su Dios con --

tu sangre. Pero todos morirán antes que vos, os lo prometo. *(Une el brazo de Atahualpa al suyo con una larga cuerda, la última cuerda que se usó para atar algo de oro)* ¡Allá! No, no, más acá. Ahora nadie os matará a menos que me maten primero. **ESTETE.** ¡De Candia!

*(Entra De Candia con una espada enfundada)*

**DE CANDIA.** Un juego conmovedor, los carceleros y los prisioneros. Pero eso se termina ahora. General, ¿pensáis que voy a morir para que podáis bailar con un negrito?

*(Pizarro saca la espada de la funda del Joven Martín)*

**DIEGO.** *(Corriendo)* Disculpe, señor, pero es algo inevitable.

**ESTETE.** *(Corriendo)* No hay nada que podáis hacer Pizarro. Todo el campamento está en contra de vos.

**PIZARRO.** ¡De Soto!

**DE CANDIA.** Si De Soto saca su espada, perderá el brazo que la empuña.

**PIZARRO.** Vos lo perderéis primero, ¡vamos!

*(Ataca De Candia pero Atahualpa da un gruñido y le tira a la espada con la cuerda. Una pausa)*

**ATAHUALLPA.** No tengo ojos para vos. No sois nada.

**PIZARRO.** Yo mando aquí todavía. Me obedecerán.

**ATAHUALLPA.** Me matarán aunque grites y maldigas a la tierra y al cielo. *(A todos ellos)* Dejádnos. - Hablaré con él.

*(Impresionados por el mandato en su voz, todos lo dejan, salvo el General -ahora atado a su prisionero- y el Joven Martín. Luz Clave 48).*

ACTO DOS

ESCENA 11

**ATAHUALLPA.** No importa. No pueden matarme.

**PIZARRO.** ¿No pueden?

**ATAHUALLPA.** Un hombre mortal no puede matar a un Dios que vive por siempre.

**PIZARRO.** Yo no apostaría por eso, mi señor.

**ATAHUALLPA.** Sólo mi padre puede llevarme de aquí. Y no podría aceptarme asesinado por hombres como vosotros. Hombres sin palabra. Tal vez serás Rey en esta tierra, pero nunca Dios. Yo soy Dios de los Cuatro Cuartos y si me matáis esta noche me levantaré al amanecer cuando mi padre toque mi cuerpo con la luz.

**PIZARRO.** ¿Vos creéis eso?

**ATAHUALLPA.** Toda mi gente lo sabe es por eso que me dejan estar con vos.

**PIZARRO.** Sabían que no podríais ser perjudicado...

**ATAHUALLPA.** Así es.

**PIZARRO.** ¿Era este el significado? ¿El significado de mi sueño? ¿Estábais eligiéndome?

**EL JOVEN MARTIN.** Mi señor, es sólo un pretexto, -- más allá de cualquier clase de razonamiento.

**PIZARRO.** ¿Lo es?

**EL JOVEN MARTIN.** ¿Cómo un hombre puede morir, después levantarse e irse?

**PIZARRO.** Escuchemos tu credo, niño. Creo en Jesucristo, hijo único de Dios, que sufrió bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado... ¿y qué?

**EL JOVEN MARTIN.** ¿Señor?

**PIZARRO.** ¿Qué sigue?

**EL JOVEN MARTIN.** "Descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos..."

**PIZARRO.** ¡Tú no lo crees!

**EL JOVEN MARTIN.** ¡Claro que sí! ¡En mi alma! ¡Creo con una fé excelente!

**PIZARRO.** Pero Cristo debe ser sólo uno, ¿no es cierto? ¿Y qué si fue posible, aquí en una tierra más allá de todos los mapas y los sabios, protegida por montañas que llegan al cielo y si hubiese verdaderos dioses en la tierra, creadores de paz verdadera? ¡Piensa en eso! ¡Dioses liberados del tiempo!

**EL JOVEN MARTIN.** Es posible, mi señor.

**PIZARRO.** ¡Es la única manera de darle significado a la vida! Prescindir del tiempo y vivir por siempre, nosotros, en nuestras propias personas. Esta es la ley: morir en desesperación o ser Dios mismo. Miradle; siempre tan tranquilo, como si la vida nunca le hubiese maltratado... o como si nunca hubiese estado al borde de la muerte. ¿Y qué si realmente fuese verdad Martín? Si yo hubiera venido en busca de un Dios y lo hubiera encontrado? ¿Un ser capaz de renovar su vida constantemente.

**EL JOVEN MARTIN.** Pero, ¿cómo puede ser eso? señor ¿cómo podría alguien hacerlo?

**PIZARRO.** Regresando una y otra vez a la fuente de la vida, regresando al Sol!

**EL JOVEN MARTIN.** No, señor...

**PIZARRO.** ¿Y por qué no? ¿Qué es un Dios sino algo del cual sabemos que necesitamos para vivir? Las flores que lo veneran, los girasoles que se esparcen en su tierra, somos nosotros durante la noche, durante el frío y durante los días oscuros, dirigiendo nuestras caras hacia él para adorarlo. El Sol es el único Dios que yo conozco!. Tomamos su energía, las fuerzas necesarias para caminar y su calor para cantar. Y ante él perdemos nuestro poderío y reímos. Aún *(bailando para llamar la atención)* yo río, aquí río!...

**EL JOVEN MARTIN.** General, necesitáis descansar, señor.

*(Pausa)*

**PIZARRO.** Si, si...si! *(con amargura)* Qué hábil. Entendió todo lo que le he estado diciendo durante estos meses horribles, todas las penas secretas -- que le he confiado, y ésta, es su venganza. Que tontería. Cómo debe estar odiándome. *(Apretando bien la soga)* Oh sí, tu astuto bastardo! Observa, Martín, he aquí a mi Dios. ¡Lo sostengo con una cuerda! y puedo hacerlo subir *(alzando el brazo del Inca)* o;hacerlo descender! *(tumbando al Inca de rodillas)*.

**EL JOVEN MARTIN.** General...!

**PIZARRO.** Os haré desaparecer para siempre! Dos -- pueden bromear tanto como uno. Queréis vuestra libertad? Pues bien sós libre *(Comienza a caminar alrededor de Atahualpa)* vamos, salid del campamento Os detendrían, pero, ¿qué podrían hacerlos? -- Sós invulnerable. Os golpearán y derribarán pero vuestro padre el Sol os levantará de nuevo. ¡Vamos! levantaos! ¡vamos! ¡levantaos! ¡vamos! ¡vamos! ¡vamos! -- vamos! ¡vamos! ¡vamos!

*(Comienza un galopeo frenético alrededor del Inca, sosteniendo la cuerda con tirantéz. Al mismo tiempo Atahualpa gira y da saltos con el afán de safar se. Después lo abraza, apretando los dientes con tensión, como si estuviera domando un caballo salvaje, hasta que el viejo hombre cae exhausto en el suelo. El silencio continúa, escuchándose únicamente el gemir del hombre herido. Lentamente, el Inca estira la soga. Y por fin habla)*

**ATAHUALLPA.** Pizarro, morirás dentro de poco tiempo y sin creer en tu Dios. Esa es la causa de tu estremecimiento e incumplimiento de tu palabra. Te daré la palabra y te colmaré de gozo. Haré una gran cosa por tí. Me tragaré la muerte y luego la escupiré desde dentro.

*(Pausa. La escena completa se actúa tranquilamente)*

**PIZARRO.** *(Susurrando)* No podréis.

**ATAHUALLPA.** Claro que podría si mi padre así lo desea. Créelo.

**PIZARRO.** Y ¿si no lo quiere así?

**ATAHUALLPA.** Lo hará, su gente aún me necesita. Confía.

**PIZARRO.** Imposible.

**ATAHUALLPA.** ¡Créelo!

**PIZARRO.** Pero, ¿cómo, ¿cómo?

**ATAHUALLPA.** Lo primero que tienes que hacer es tomar mi poder sacerdotal.

**PIZARRO.** *(Tranquilamente)* ¡Oh, no! haced lo que --

queréis pero no aceptaré ni una cosa más de este mundo. (*Efectos Clave 49*)

**ATAHUALPA.** Confía en mi palabra. Acepta la paz -- que te ofrezco. Lavaré tu herida, viejo hombre. -- Créelo.

(*Un largo silencio. Se proyecta una luz ténue alrededor de ellos*)

**PIZARRO.** Y ¿qué es lo que debo hacer?

(*Entra el Viejo Martín*)

**EL VIEJO MARTIN.** ¿Cómo puedo hablar ahora y esperar que me crean? Así como una cruel noche semejan te a una venda sobre los ojos en la cual grandes y blancas estrellas se esparcen sobre el halo de nieve de nuestro mundo; Atahualpa confianza a Pizarro a la manera del Inca. Tomé una piedra y yerbas y utilizando las yerbas, el General habló durante una hora o más. Nadie escuchó lo que tenía que decir, excepto el Rey, quien no pudo entender una sola palabra. Luego el Rey lo golpeó en la espalda con la piedra, arrojó las yerbas e hizo los movimientos de purificación.

**PIZARRO.** Si hay en mi alguna bendición tomadla e idos. Empreded el vuelo, pájaro mío y luego regresad a mí una vez más.

(*El Inca toma una navaja del Joven Martín y corta la sogá. Después camina hacia el escenario. Entran todos los Hombres y Oficiales (Luz Clave 50). Durante lo que sigue se coloca un poste en el Sol, hacia donde conducen a Atahualpa*)

## ACTO DOS

### ESCENA 12

**EL VIEJO MARTIN.** El Inca fue juzgado por una corte convocada en último momento. (*Efectos Clave 56*) Fue acusado de usurpar el trono y de matar a su hermano,

de idolatría y de tener más de una esposa. Con todos estos cargos en su contra se le declara:

**ESTETE.** Culpable.

**VALVERDE.** Culpable.

**DE CANDIA.** Culpable. (*Efectos Clave 57*).

**DIEGO.** Culpable.

**EL VIEJO MARTIN.** La sentencia debía efectuarse esa misma noche (*Efectos Luz 51*).

**ESTETE.** Muerte en la hoguera!

(*Las luces se enfocan hacia arriba, hacia el Sol. - Atahualpa lanza un fuerte grito*)

**PIZARRO.** No ¡No debe ser quemado! Su cuerpo debe permanecer completo.

**VALVERDE.** Brindémosle la oportunidad de que se arrepienta de su idolatría y sea bautizado como cristiano. Así recibirá la misericordia acostumbrada.

**EL VIEJO MARTIN.** De esa manera será estrangulado.

**PIZARRO.** ¡Debéis hacédlo! negad la existencia de -- vuestro padre! Si no lo hacéis os convertirán en cenizas y no podréis ser resucitado al amanecer. (*El Joven Martín sale del escenario corriendo y dando gritos horrorizados*) Debéis hacédlo.

(*Como muestra de arrepentimiento el Rey Inca se arrodilla*)

**EL VIEJO MARTIN.** Así fue como Atahualpa llega a -- Cristo.

(*Entra De Nizza con un tazón de agua*)

**DE NIZZA.** Yo os bautizo Juan de Atahualpa en honor de Juan Bautista, cuyo día sagrado es hoy.

**ESTETE.** Hoy 29 de Agosto de 1533.

**VALVERDE.** ¡Y que nuestro Señor y sus ángeles reciban vuestra alma con gozo!

**SOLDADOS.** ¡Amén!

(*El Inca levanta repentinamente la cabeza, rasga su ropa y entona con una gran voz*)